PAGINAS DE ECONOMIA

EL LUJO

En su acepción habitual, la palabra lujo significa la «satisfacción dada a una necesidad superflua». Pero ¿no ha dicho Voltaire que lo superfluo es una cosa muy necesaria? Hemos de desear que lo superfluo, el lujo, alcance a todos, incluso a los más pobres. La Naturaleza derrocha un lujo fastuoso y hasta extravagante en el decorado de los pétalos de sus flores, del ala de sus mariposas o de la coraza de sus insectos. Cierto que puede permitirse ese lujo insolente, porque, a vuelta de consideraciones, a la Naturaleza nada le cuestan el tiempo, la fuerza y la materia. La camisa ha sido un lujo el día de su invención, y un gran lujo, verdaderamente señorial. En cambio, para denotar hoy la extrema pobreza se dice: «Se ha quedado sin camisa.»

Por ello resulta difícil marcar en cada momento de la historia lo que es un lujo y lo que resulta una necesidad. Los tenedores, los relojes, las bicicletas y aun los automóviles y los aeroplanos fueron tenidos por lujo y superfluidad, considerándose hoy como necesarios.

En 1870 había en París treinta tiendas de flores; hoy día pasan de quinientas. El uso de las flores es seguramente un lujo, pero resulta simpático, bienhechor y asequible a los pobres. Un tiesto de flores en la ventana de una obrera es lujo, pero no prodigalidad. Pero adornar un salón con flores traídas de Madagascar o de Borneo por medio de expediciones que han costado centenares de miles de francos y hasta vidas humanas, o con dalias azules, criadas en estufas, que consumieron más carbón que el que bastaría para la calefacción de diez familias durante todo un invierno, en este caso el lujo resulta una atrocidad prodigalidad.

No es ningún lujo, sino pernicioso prodigalidad, romper platos y copas después de una comida alegre; gastar el patrimonio en coleccionar sellos de Correos, o en darle a un cocinero sueldo de embajador, o en tener caballos de carreras. El criterio del dinero así gastado no sirve para apreciar el lujo, pues el dinero pasa de unas manos a otras sin que la sociedad se perjudique, a excepción de aquellos casos en que exista verdadera destrucción de riqueza, como en la rotura de la vajilla mencionada.

Sabido es que la cantidad de riquezas que existe es insuficiente, hoy día, para satisfacer las necesidades elementales de la gran ma-

yoría de nuestros semejantes; y que las fuerzas productivas: tierra, trabajo y capital, que alimentan y renuevan ese depósito de riquezas, son las tres limitadas como cantidad; todo lo que sea desviar hacia la satisfacción de una necesidad superflua una parte demasiado considerable de las fuerzas y de las riquezas disponibles para las indispensables necesidades de la existencia, resulta un lujo insolente, de mala ley o vicio de prodigalidad. Es una cuestión de proporción. Semejante lujo consiste en una «desproporción entre la cantidad de trabajo social consumido y el grado de satisfacción individual obtenida.»

El deseo de lujo ejerce una acción estimulante en la producción en general; quizá sólo «para que pueda llevar encajes su mujer ha ganado millones su marido». Pero ¿no sería preferible que una obrera no emplease varios años de su trabajo en hacer algunos metros de encaje para coser el vestido de baile de una señora, y que las cosas estuviesen arrojadas de tal modo que esa joven pudiera ganar su vida haciendo vestidos para los que no los tienen? En cambio, no vemos inconveniente en que una señora luzca un vestido que brillo por la elegancia del corte y que le haya costado dos mil francos en casa de una modista de fama, porque no es lo importante, en la economía, el lujo, el dinero gastado, el cual no ha hecho más que pasar de una mano a otra, sino sólo de la materia y del trabajo gastado.

Si un lord de Inglaterra gasta millones en una galería de cuadros, sobre todo con destino a un museo público, está bien; pero hacerse servir en cada comida la carne y el vino destinados a veinte personas, o arrojar centenares de labriegos de sus tierras para dedicárselas a baldío de caza, tales hechos son un abuso irritante del lujo.

Mayor prodigalidad que la de Cleopatra, que echó en su copa una perla evaluada en trescientos mil sestercios, la cual no envenenó a la reina de Egipto; son los cientos de millones que cada día echa la gente en sus vasos, consumiendo el ajeno venenoso.

En cuanto al Arte, por los beneficios sociales que reporta, está lejos de ser una prodigalidad y ni siquiera un lujo: un bloque de mármol y un cincel, o un metro cuadrado de lienzo y algunos tubos de color, con algunos días de trabajo, bastan para procurar gozos exquisitos y siempre nuevos a todas las generaciones humanas. En Febrero de 1911 le fué ofrecida a Lord Zansdowne la cantidad de dos millones y medios de francos por un paisaje de Rembrandt; la misma cantidad pagó un norteamericano por un cuadro de Rafael; más ¿qué nos importa que esa enorme suma esté en manos del norteamericano o de un comerciante? Lo único que nos interesa es el cuadro. ¿Ha exigido éste del artista una suma de trabajo o de capital fuera de proporción con la belleza creada? No; pues la característica del Arte es producir grandes

gozos con medios muy sencillos. Ahora bien; la definición del lujo implica, precisamente, lo contrario.

(Arreglo de la interesante obra de Charles Gide, traducida por Carlos Docteur, «Curso de Economía política»)

AGRICULTORES, USA D CIANAMIDA!

Pensamientos.

Hay muchas cosas que a una mujer le gusta oír aunque sepa que uno no las piensa.

Si nunca nos preocupamos de pensar los favores que hemos hecho, tendremos memoria para recordar los beneficios recibidos.

Toda torre que se eleva sobre edificios circundantes, tienen que tener cimientos bien profundos.

Muchas cosas que no creemos que son hoy un daño para nosotros, pueden serlo el día de mañana.

TEATRALERIAS

Salón de Actualidades

«TAMBOR Y CASCABEL»

Anoche debutó en el Salón de Actualidades la Compañía de Anita Tormo y Casto Javaloyes, con el estreno de la comedia en cuatro actos y en prosa, original de los hermanos Quintero.

La nueva producción quintesiana estrenada en el Reina Victoria de Madrid, hace unos meses obtuvo entonces un éxito franco y ruidoso que después se ha repetido en todos los teatros de provincias donde se ha dado a conocer.

Tal ocurrió anoche en Lorca, pues en realidad la comedia, trazada admirablemente por los expertos comediógrafos, se desliza la acción con gran naturalidad sin situaciones artificiosas, está dialogada con esa soltura inimitable en la que son maestros los dramaturgos andaluces que tantas obras lindísimas han dado al Teatro, y abunda en ella esa gracia fina, discreta, tan peculiar en los Quintero, y tan distinta de la burda, ordinaria y plebeya

que caracteriza la mayor parte de los engendros del señor M. Se-ca.

El acto segundo de «Tambor y Cascabel», que, bien mirado, lo constituye una escena sóla-mente y deliciosa por cierto, es el mejor de la obra y el más débil, el cuarto, pero es indudablemente la linda comedia un verdadero acierto.

Anita Tormo en Joaquina, estuvo muy bien, y la inevitable impresión que produce siempre un debut, no impidió que luciera sus excelentes cualidades de buena artista.

Luisa Fuste, Emilia Pardo, Pilar Sopena y Lola Villodres muy acertadas. Luis Mussot dió una excelente interpretación al personaje de Amadeo; muy bien Javaloyes en su secundario papel de Joselito, y completando el buen conjunto, Manuel Flores, Ricardo Alonso y Francisco Moreno.

En general la interpretación agradó mucho al público, que en todos los actos llamó a escena a los artistas aplaudiéndoles repetidas veces.

Muy bonito el decorado y muy bien el vestuario.

El Teatro lleno como seguramente estará en las demás actuaciones, dado el buen efecto que ha producido la Compañía y el renombre de las obras anunciadas.

CELIPIN

CRONICA MADRILEÑA

Las cigarreras intelectuales

Apenas pasa día sin que las cigarreras den una nueva prueba de su actividad. ¿Qué clase de actividad es ésta? El hombre poco versado descortés enseguida el

clásico telón. ¿Alborotos, huelgas, tumultos callejeros? No, señor; nada de eso...

—Pues, ¿que entonces?

Ahora se trata de una actividad mucho más alta y más noble que la que usted supone: nada menos que una actividad intelectual: Pásmese usted, amigo, pásmese usted.

La cigarra de aquí —por lo menos, la cigarrera madrileña— se ha afinado. Esto es, ha perdido su habitual bastedad, la plebeyed de antes. Todo pasa. Nada escapa a la inmutable evolución de las cosas, que cambian y se renuevan con el sol de cada hora. Pero, ¡las cigarreras, las cigarreras que ha pintado Gonzalo Bilbao, las cigarreras que, lo mismo en Sevilla que en Madrid, tenían, como más claro pregón de sus glorias, una divisa de fiera!

Me asombra el cambio ese insistirá el hombre poco versado.

¿Le asombra a usted? Y a mí. Y a todo el mundo. Ahora bien: inútil poner en duda la evolución. Existe la evolución como existen transformadas—las propias cigarreras.

¿Qué drama el de Carmen, la cigarrera fatal de Meimée, si viviese hoy? Ahora nada de pelambreras hocas y negras sobre la morena frente; nada de navajas en la liga... La cigarrera que ahora se estima en algo ha de saber por ejemplo, qué cosa rara es esa del matlhusianismo o qué ajetea dos caminos recorrió la novela antes de llegar al realismo de Zola... ¿Que cómo puede enterarse de esto la buena mujer que cobra una soldada no muy espléndida por prepararnos las cajetillas de cigarrillos especiales? Pues bien sencillamente: escuchando a Jiménez de Asúa, a Ovejero, a Eugenio d'Ors...

¡Mire usted que Eugenio

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITECNICO ha inaugurado las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá,

FRANCÉS.—Don Vicente González.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politecnico Avenida de la Estación

Artículos para COMUNION NOVEDAD